

12 de abril de 1999

## **República Federativa de Yugoslavia: Amnistía Internacional pide una investigación sobre el asesinato de Slavko \_uruvija**

Amnistía Internacional ha expresado hoy su honda preocupación por el asesinato de Slavko \_uruvija, director de varios periódicos críticos con el gobierno, y ha pedido que se investigue el caso.

«Las autoridades yugoslavas deben tomar las medidas necesarias para asegurar que se pone en marcha inmediatamente una investigación independiente sobre su muerte y para garantizar que los responsables son puestos a disposición judicial», ha señalado la organización, que ha solicitado a las autoridades que eliminen las restricciones impuestas a la libertad de prensa.

\_uruvija fue asesinado por dos desconocidos el 11 de abril de 1999 en las inmediaciones de su casa en Belgrado. Muchos testigos sospechan que las autoridades instigaron el asesinato como represalia por su labor como destacada figura del periodismo independiente.

La televisión estatal serbia y la prensa partidaria del gobierno habían acusado recientemente a Slavko \_uruvija de apoyar los ataques aéreos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), aunque según los informes sus amigos afirman que era contrario a los bombardeos. Su muerte agudiza la preocupación por la suerte de otros periodistas independientes y miembros de la acosada oposición serbia.

Slavko \_uruvija fue director del periódico independiente de Belgrado *Borba* (La Lucha) hasta 1994, año en que dimitió después de que el gobierno tomase el control de la publicación. Ese mismo año fundó el semanario *Nedeljni Telegraf*, y más tarde el *Dnevni Telegraf* (Telégrafo Diario) y la revista *Evropljanin* (El Europeo).

En octubre de 1998, cuando la OTAN amenazó con los ataques aéreos, el gobierno serbio promulgó un decreto según el cual quedaban prohibidos varios periódicos, entre otros el *Dnevni Telegraf*. También se prohibió la redifusión de emisoras extranjeras como la BBC, la Voice of America y la Deutsche Welle. Al decreto le siguió una draconiana nueva Ley sobre la Información que establecía multas de hasta ochenta mil dólares y limitaba las posibilidades de apelación.

La revista *Evropljanin* fue fuertemente multada en aplicación de esta ley por un artículo en el que se criticaba al presidente Miloševi\_. Las dos publicaciones se registraron de

nuevo en Montenegro, la otra república yugoslava, donde se imprimían. Sin embargo, los secuestros de sus ejemplares frustraron a menudo los intentos de distribuirlos en Serbia.

A Slavko \_uruvija se le confiscó el pasaporte y en marzo de 1999, se le condenó a cinco meses de cárcel junto con otros dos periodistas del *Dnevni Telegraph*, por «difundir información falsa» en un artículo en el que se vinculaba a un ministro del gobierno serbio con el asesinato del director de un centro médico de Belgrado. Los tres quedaron en libertad a la espera de la apelación.

Slavko \_uruvija colaboraba en varios periódicos extranjeros, entre otros los periódicos británicos *The Guardian*, *The Independent* y *The European*. En diciembre de 1998 expresó su preocupación por las restricciones impuestas a la prensa yugoslava ante el Comité Político del Consejo de Europa. Por otra parte, algunos informes también indican que hasta hace seis meses mantenía una buena relación con la esposa del presidente Milošević\_ y que tenía contactos en la policía de Seguridad del Estado.

Otros sectores de los medios de comunicación de Yugoslavia han sufrido graves restricciones que han llevado a su cierre. El 21 de marzo, tanto *Koha Ditore*, el único diario de lengua albanesa que seguía publicándose, como su director, fueron fuertemente multados. Desde entonces no ha vuelto a publicarse. Dos semanas antes, otros dos periódicos en albanés se habían visto forzados a cerrar a causa de las multas.

Los medios de comunicación electrónicos de Serbia se han quejado repetidas veces de las restricciones excesivas en la concesión de licencias, motivadas por causas políticas, que han provocado el cierre de emisoras de radio, el embargo de su equipo y acciones judiciales contra sus directores. El 24 de marzo, la policía cerró la emisora de radio independiente más importante de Belgrado, B92, alegando que había violado las condiciones de su licencia.